

La inmigración en Argentina: entre el mito del "crisol" y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Coudannes Aguirre, Mariela Alejandra.

Cita:

Coudannes Aguirre, Mariela Alejandra (2014). *La inmigración en Argentina: entre el mito del "crisol" y el reconocimiento de la diversidad cultural*. *Pensamiento y Acción*,, 43-54.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariela.coudannes/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnbt/dWN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La inmigración en Argentina: entre el mito del “crisol” y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Coudannes Aguirre, Mariela Alejandra
UNL / UADER

Resumen.

La historia argentina del siglo XX está marcada, entre otros procesos, por la llegada masiva de inmigrantes europeos y la aparición de una extensa clase media formada por sus descendientes. Desde siempre este tema ha tenido un lugar destacado en el curriculum escolar por considerarse que la sociedad actual es el resultado de aquella mezcla, la cual le habría otorgado sus rasgos culturales más notables. La inmigración limítrofe, en cambio, no ha recibido una atención similar, no por falta de investigaciones, sino por un conjunto de factores que se relacionan con los prejuicios étnicos, la relativamente escasa importancia numérica, entre otros. A partir de los más recientes cuestionamientos al mítico concepto de “crisol de razas”, el presente artículo reflexiona sobre la polémica visibilización de la diversidad en las últimas décadas y los principales problemas que plantea en relación con una educación intercultural.

Palabras clave: inmigración, diversidad cultural, educación intercultural

Imigração na Argentina: entre o mito do "melting pot" e o reconhecimento da diversidade cultural.

Resumo.

A história da Argentina no século XX é marcado, entre outros processos, pelo afluxo de imigrantes europeus e do surgimento de uma grande classe média, formada por seus descendentes. Este tópico sempre teve um lugar de destaque no currículo escolar, alegando que a sociedade de hoje é o resultado dessa mistura, que teria dado mais importantes traços culturais. A imigração de fronteira, no entanto, não tem recebido atenção semelhante, não por falta de pesquisa, mas por um conjunto de fatores que se relacionam com preconceito étnico, a relativamente pequena importância numérica, entre outros. Desde os mais recentes desafios para o conceito mítico de “melting pot”, este artigo reflete sobre a visibilidade polêmico da diversidade nas últimas décadas e os principais problemas relacionados com a educação intercultural.

Palavras-chave: imigração, diversidade cultural, educação intercultural

Immigration in Argentina. Between myth of the “melting pot” and the recognition of cultural diversity.

Abstract.

The history of the twentieth century in Argentina is marked, among other processes, by the influx of European immigrants and the emergence of a large middle class formed by his

descendants. This topic has always had a prominent place in the school curriculum on the grounds that today's society is the result of that mixture, which would have given her more notable cultural features. The border immigration, however, has not received similar attention, not because of lack of research, but by a set of factors that relate to ethnic prejudice, the relatively small numerical importance, among others. As of the most recent challenges to the mythical concept of “melting pot”, this article reflects on the controversial visibility of the diversity in recent decades and the main problems in relation to a intercultural education.

Keywords: immigration, cultural diversity, intercultural education

LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA: ENTRE EL MITO DEL “CRISOL” Y EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD CULTURAL.

La visibilización de la diversidad cultural y la “nueva” inmigración en Argentina.

Suele pensarse que en la Argentina no existen actitudes de xenofobia y discriminación hacia los grupos inmigrantes. La creencia común es que “los argentinos descendemos de los barcos” y que no hay racismo porque “no hay negros”¹ y prácticamente tampoco “indios”. El ser un país “de” inmigración y no “con” inmigración implicó, por cierto, cierto tipo de identidad (Oteiza et al 1996). La inmigración masiva (aproximadamente 1880-1914) habría transferido a la extensa clase media sus principales cualidades: capacidad de trabajo y ahorro, espíritu de “progreso”, entre otras. Es por tanto un tema considerado muy importante en el curriculum escolar. La inmigración más reciente no recibe un trato similar en el ámbito de la enseñanza, no por falta de investigaciones sobre el tema, sino, muy probablemente, por la persistencia de lo que los antropólogos han llamado un “imaginario nacional europeísta” que ve el pasado como una mezcla exclusiva de las razas provenientes de ese continente (Grimson, 2010). Sin subestimar el aporte asiático de los últimos años, estas reflexiones se centran en la inmigración de los países limítrofes.

Los dirigentes que desde fines del siglo XIX llevaron a cabo lo que después se llamaría la política de “crisol de razas” propusieron la integración en términos puramente cívicos a través de la extensión de la educación pública, la creación del servicio militar obligatorio, la marginación de otras lenguas distintas a la oficial, entre otras medidas. La inmigración europea fue masiva y muy conflictiva según la percepción de los sectores dominantes, pero acotada al período de auge del modelo agroexportador, luego descendió significativamente. Mientras tanto, el porcentaje proveniente de los países vecinos, mucho menor, se mantuvo constante. Según los datos del último censo, llevado a cabo en 2010, los latinoamericanos representan aproximadamente el 3,6 por ciento de la población total, con algunas diferencias regionales muy marcadas: menos del uno por ciento en las grandes ciudades de Rosario y Córdoba, superado ampliamente por un 7 por ciento en Buenos Aires, la capital del país. El grupo más numeroso es el paraguayo, le siguen bolivianos, chilenos, peruanos, uruguayos y brasileños, en ese orden (INDEC, 2010).²

Si bien los números en verdad son poco significativos, en las dos últimas décadas se ha producido lo que algunos denominan una “hipervisibilización de las diferencias”, que fue el

resultado de varios factores: la emergencia de un discurso xenófobo que vinculó a los inmigrantes con los crecientes problemas sociales (por ejemplo, la aparición de casos de cólera y otras enfermedades que se suponían extintas, el crecimiento de la desocupación y la inseguridad), la emergencia en occidente de la categoría de multiculturalismo para pensar lo étnico dentro de las fronteras nacionales, y la etnicización de distintos grupos en pos del cumplimiento de sus derechos legales y la revalorización de su identidad cultural (Grimson, 2006a).

Durante la década del gobierno de Carlos Menem (1989-1999), los controles se incrementaron de manera paralela a la aplicación de políticas neoliberales y consiguiente crisis social (Betrisey Nadali, 2007). El discurso del inmigrante ilegal como amenaza para el empleo, la sanidad, la seguridad y la identidad nacional, fue alentado por las autoridades y algunos representantes sindicales, y sirvió para desviar la mirada de causas más profundas. Con el paso del tiempo fue casi ineludible reconocer que hacían las tareas que muchos argentinos no querían realizar, y que, por el contrario, muchos de ellos se veían a sí mismos como trabajadores, respetuosos y solidarios (Ami et al, 2005). Lo que había crecido de manera desproporcionada en la Argentina reciente no era el ingreso de personas sino el desempleo, la pobreza y la exclusión.

Paradójicamente, los descendientes de los que llegaron masivamente a comienzos del siglo XX rechazaron a los nuevos inmigrantes y los llamaron “bolitas”, “chilotes” y “paraguas”, entre otras denominaciones. Éstos tuvieron obstáculos considerablemente mayores para lograr el ascenso social en un país al que le resulta extremadamente difícil reconocer su componente mestizo.³ La última reforma constitucional (1994) no modificó el artículo 25 que declara apropiado fomentar la inmigración europea. Según datos del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) el porcentaje de denuncias por discriminación en el Gran Buenos Aires, casi siempre por motivos de etnia y color de la piel, supera ampliamente la cifra de inmigrantes extranjeros existentes, y en cuanto a los lugares en los que son discriminados, las escuelas figuran en los primeros puestos (Arriegada, 2009). En los años treinta del siglo XX surgió el mote despectivo de “cabecitas negras” para designar a los que huían del campo en crisis y pasaron a formar el grueso de la mano de obra de la industria que comenzaba a desarrollarse en el centro del país. En la actualidad, suele confundirse a los habitantes de las provincias limítrofes con inmigrantes, una identificación que se basa fundamentalmente en la “percepción social de raza” (Bargman, 1997).

La mayoría arriba en busca de mejores salarios para enviar el dinero a sus familias. Los que tienen estudios superiores consiguen trabajos muy por debajo de su calificación (Cárdenas Palomino, 2003), sin embargo, siguen viendo a la Argentina como un país que ofrece oportunidades para mejorar sus vidas. Los principales rubros en los que se insertaron los inmigrantes limítrofes fueron el servicio doméstico, la construcción, el comercio, la industria textil y la horticultura en los cinturones verdes urbanos (Benencia, 2008).

Aunque muchos de ellos hayan logrado ser propietarios de su emprendimiento, la portación de ciertos rasgos físicos los sigue asociando a la pobreza y a la exclusión, y viceversa. Alejandro Grimson propuso una interesante tesis al respecto: si a los pobres se los considera bolivianos -el grupo nacional más discriminado por quienes se imaginan encarnar una modernidad europea-, ello explicaría que muchos perciban que hay cada vez más inmigrantes en Argentina. También sucede con los chilenos en algunas zonas de la Patagonia. El gobierno neoliberal de los años noventa afirmó que se había ingresado al “primer mundo” y, en contrapartida, “extranjerizó” a los excluidos (Grimson, 2006a; 2010). La ciudadanía de estas

personas se vio fuertemente restringida, se produjo la racialización de las relaciones sociales - que naturalizó la inferiorización- y se manifestó un fundamentalismo cultural que cuestionó la posibilidad de integración debido a las diferencias de hábitos, costumbres y valores (Caggiano, 2008). Es sabido que la condición de ilegalidad ha incidido en trata de personas, maltratos y sobreexplotación, ya sea por parte de argentinos, miembros de la propia comunidad u otros extranjeros que están en el país desde hace más tiempo.⁴ En contrapartida, algunos bolivianos y paraguayos se han unido a movimientos piqueteros o de recuperación de fábricas, identificándose simplemente como trabajadores y desocupados, quedando en un segundo plano su pertenencia nacional y étnica (Grimson, 2006b).

A principios de 2004, una nueva ley encuadró la suspensión de las expulsiones directas de los extranjeros ilegales y, dos años después, comenzó la regularización a través de un programa que se llamó “Patria Grande”, basado en un discurso de integración latinoamericana que reconoce la circulación de personas en la región, ya no meramente como factores productivos, sino como ciudadanos plenos (Gavazzo, 2012). Algunos de los derechos reconocidos por la ley son: a la migración, a la educación, a la salud, al debido proceso en situaciones de detención y expulsión, a la asistencia jurídica gratuita, a la asistencia de un intérprete, a la reunificación familiar, a la participación en las decisiones relativas a la vida pública y a la administración de las comunidades locales. Según los especialistas, la ley es un gran avance pero se enfrenta a numerosos obstáculos: la vigencia de normas que se contradicen con la ley, la lentitud en el cambio de mentalidad de quienes deben aplicarla, la discriminación y persecución que padecen por ser pobres (Novick, 2010), el estigma de no ser deseados y de simbolizar “atraso” –algo bien diferente de como se ve a los europeos-, los tiempos y costos de los trámites necesarios.⁵ Si bien esta política ha beneficiado –según números oficiales- a miles de personas provenientes de Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Chile, Perú, Venezuela, Colombia y Ecuador (Cerrutti, 2009), subsisten prácticas discriminatorias en la cotidianeidad.

Finalmente, en los grandes centros urbanos muchos extranjeros padecen la misma marginalidad que los nacidos en el país por la carencia de cuestiones elementales como la vivienda y el trabajo dignos, la salud y la educación. Cuando el conflicto se hace visible, resurgen públicamente los discursos xenófobos de las décadas anteriores.⁶ En la actualidad, y de una manera un tanto simplista, hay quienes plantean que la xenofobia es consecuencia de la campaña que llevan a cabo dirigentes políticos de derecha y medios de comunicación. Sin embargo, una encuesta internacional dada a conocer en 2011 asegura que un cincuenta por ciento de los argentinos rechaza la llegada de inmigrantes, y que una cifra aún mayor cree que éstos aumentan los problemas cotidianos de búsqueda de empleo y acceso a los servicios públicos. Estas cifras muestran una enorme distancia respecto de cómo se considera el tema en Brasil y un acercamiento a las percepciones de Estados Unidos y Gran Bretaña.⁷ Para un análisis más complejo debe considerarse el imaginario sobre las migraciones que está presente en los argentinos y que incide en la identificación de los migrantes. Uno de sus aportes es y ha sido la escuela; no pocos testimonios hablan de las contradictorias actitudes de sus principales actores.

¿Educación intercultural en la escuela?

Si bien la legislación vigente garantiza la educación a todas las personas sin importar su situación migratoria, en algunas instituciones se sigue pidiendo el documento de identidad

para inscribir a los alumnos y se realiza una distribución discrecional de las vacantes. A ello se suman los múltiples obstáculos ocasionados por la marginalidad flagrante en la que se encuentran muchas de las familias, sobre todo las que se han asentado en villas de emergencia de Buenos Aires (Tasat et al, 2011).

Al no combinarse con políticas anti-discriminación, el problema de la integración queda librado a la buena voluntad de agentes estatales concretos como docentes y directores. Pero el tema tiene raíces más profundas: la alterización sigue operando para los hijos cuando no pueden o no quieren “desmarcarse” de su origen. De ahí que a muchos niños y niñas nacidos en el país se les niega su condición de argentinos y se los apela por la nacionalidad de sus padres, estableciendo una nueva frontera que aumenta, en vez de disminuir, las diferencias étnicas entre generaciones, algo que era habitual en Argentina. Frente a las burlas de sus compañeros, niños y niñas acuden a mecanismos de defensa, como ocultar su nacionalidad y afirmar que provienen del norte argentino, permanecer silenciosos para no ser descalificados continuamente por su particularidad lingüística, aislarse del resto de los estudiantes e incluso negarse a asistir a clases. A menudo se resisten a aprender la cultura de su familia por vergüenza o discriminan a sus propios padres (Grimson, 2006b; Bargman, 2011; Gavazzo, 2012).

Los estudios disponibles revelan los prejuicios y estereotipos que en los últimos años han atravesado la escuela, como la supuesta lentitud y pereza que se les atribuye a los bolivianos, representación muy difícil de modificar: “De hecho, algunos maestros se ‘asombran’ cuando algún niño boliviano rompe la regla del estigma y se transforman en excepciones a la regla: incorpora rápidamente la lecto-escritura, resuelven cálculos matemáticos sin problema, etc.” (Sinisi, 1998).⁸ Otros dan cuenta de un trabajo que comienza a hacerse, al menos en los primeros años de la escolaridad:

“Si se aprende una palabra y hay un niño que tiene otra lengua materna, la maestra le pregunta cómo se pronuncia en su país. [La directora] lo explica así: ‘es fundamental abrir las puertas del jardín y adaptar nuestro proyecto a la comunidad. Por ejemplo, tenemos una madre de un alumno paraguayo que colabora muchísimo, y de ese modo ellos aprenden el castellano y nosotros y los chicos nativos el guaraní. Entonces, lo que podría parecer un problema se transforma en una riqueza que atraviesa la experiencia y los aprendizajes. El fin último es una educación de calidad para todos’, subraya.” Sin embargo, la directora también apunta cuestiones negativas que detectan en el diagnóstico inicial: “vocabulario limitado, giros idiomáticos, problemas de pronunciación, inasistencias reiteradas a medida que avanza el año, falta de útiles y textos, falta de apoyo en casa, familias numerosas, niños al cuidado de terceros, violencia familiar, niños que trabajan o mendigan y grupos que conservan patrones culturales de origen con escasa adquisición de lo nacional.”⁹

Ésta y algunas otras experiencias escolares que se dan a conocer son interesantes pero no alcanzan para pensar que hay un gran avance en la valoración de las diferencias y en la aplicación de propuestas que posibiliten el diálogo intercultural. El relato citado muestra

claramente las tensiones entre, por un lado, el pluralismo promovido por el estado –que se expresa por ejemplo en el cambio de denominación del “Día de la Raza” (12 de octubre) a “Día de la Diversidad Cultural Americana”-, y, por otro, las ideas asimilacionistas, tan fuertes en los relatos del pasado argentino y en las prácticas educativas. La “convivencia” se acepta en tanto no implique modificar las estructuras de poder de la sociedad receptora y su identidad nacional. Sobre la base del discurso de la diversidad se “toleran”, siempre desde una posición de superioridad, algunas de sus particularidades, como los componentes folclóricos más bien estáticos, a cambio de abandonar cualquier reclamo que ponga en riesgo la reproducción del orden socioeconómico y la supuesta unidad cultural. Desde este enfoque, la “integración” sólo sería posible si no hay cambios en lo establecido (Domenech, 2005; Neufeld, 2006). Estudios de caso revelan una corriente de multiculturalismo liberal que insiste en que las supuestas limitaciones de los que aparecen como diferentes pueden ser modificadas a través de la educación para que todos puedan competir en iguales condiciones en el mercado (Sinisi, 2007).¹⁰

De la misma manera, es posible que el etnocentrismo predomine todavía en la selección de contenidos de historia, geografía y educación cívica (Beheran, 2012). A pesar de las críticas académicas que ha recibido la metáfora del “crisol”, en tanto mito que se comenzó a perfilar en los festejos del Centenario (1910) y luego sistematizó la sociología germaniana¹¹, es fácil constatar que se sigue utilizando y se actualiza periódicamente con distintos aportes conceptuales. Los obstáculos para la integración que se les presentaron a personas concretas, muy diversas entre sí, en espacios bien delimitados, tienden a ser relativizados en función de la teoría general (Marquiegui, 1999).

“Hacia 1960, la inmigración europea prácticamente cesó cuando los dos principales grupos, españoles e italianos, encontraron otros destinos alternativos que ofrecían mejores posibilidades que la complicada Argentina de esos años. Siguieron llegando los limítrofes, que comenzaron a moverse hacia el área metropolitana. No aumentaron de forma significativa, sino que se hicieron más visibles. Muchos prejuicios, nuevos y viejos, se desencadenaron contra ellos. Sin embargo, aún en la turbulenta Argentina de las últimas décadas del siglo XX, ellos también se hicieron un lugar, y con enormes esfuerzos prosperaron e hicieron prosperar con su trabajo al país. Enriquecieron, además, esa variedad de costumbres, de culturas, de tradiciones, que es uno de los mejores rasgos de un país complejo y plural.” (Devoto en Nuestra Cultura, 2010, pág. 11)¹²

El análisis de algunos libros de texto que han llegado a las escuelas secundarias de la Argentina da cuenta de tendencias similares. Por un lado, están los que se basan en relatos historiográficos que mantienen la creencia de que el país es abierto y tolerante a las diferencias, y que los problemas de discriminación no son graves en comparación con otros. Éstos recrean representaciones que deliberadamente no tienen matices pues ponen el acento en la asimilación más que en los conflictos.

La “igualdad idiomática y religiosa y un pasado histórico compartido entre la población argentina y las limítrofes, factor este último acentuado a partir de las sucesivas crisis económicas argentinas, hacen que los rasgos de pluralismo cultural, aunque importantes, sean hoy menores que en la época de instalación masiva de europeos.” (Devoto et al, 2006, pág. 239)

Otros han incorporado algunas nociones teóricas que posibilitarían una aproximación más compleja y permiten cuestionar las interpretaciones tanto del presente como del pasado, poniendo de manifiesto que más allá de los contrastes étnicos, de época, de contextos, hay muchas continuidades en la dinámica social que merecen ser exploradas y reveladas.

“Aunque a primera vista dicha posición podría estar indicando una cierta superación de aquellas definiciones abiertamente xenófobas y racistas, el mito del crisol de razas funcionó instalando un nuevo tipo de racismo, menos visible, que instaló la idea de que la mezcla había inaugurado una raza argentina más o menos homogénea, blanca y de ascendencia europea. Dicha afirmación negaba la presencia de los pueblos originarios y de los descendientes de los afroamericanos.” (Andújar et al, 2011, pág. 114)

Las escasas menciones de los libros de texto a la contemporaneidad de la inmigración permiten afirmar que todavía falta mucho para que se incorporen los análisis críticos fundados en la rica bibliografía de la que hoy se dispone y que proviene fundamentalmente de los estudios antropológicos. Otro aporte fundamental ha de ser el de los estudios de la economía social, para dar a conocer cómo estos inmigrantes construyen redes, se asocian y se suman a emprendimientos –con o sin ayuda del estado- para superar dificultades y lograr una mejora de su situación. Este enfoque ya tiene amplia difusión en otros países (Salinas Ramos y Herranz de la Casa, 2004; Aretxabala et al, 2012). Como señala Deusdad Ayala (2010) no bastaría con “adicionar” estos contenidos sino transformar el curriculum para incorporar diversas perspectivas culturales que propicien distintos puntos de vista, y que los estudiantes puedan aplicar ese conocimiento a situaciones de su cotidianeidad.

¹ La esclavos negros fueron marginados de la historiografía argentina hasta hace poco, también sus descendientes.

² El análisis de los datos puede encontrarse en Castillo, J. & Gurrieri, J. (2012). El panorama de las migraciones limítrofes y del Perú en la Argentina en el inicio del siglo XXI. Cuadernos Migratorios (2) (El impacto de las migraciones en Argentina), 17-49.

³ Ello ha sido corroborado por una investigación de la Universidad de Buenos Aires sobre el ADN de los argentinos: El 56% de los argentinos tiene antepasados indígenas. Clarín, 16/01/2005. Buenos Aires.

⁴ Estas relaciones no han estado exentas de conflictos, los ya existentes en los países de origen o fruto de la interacción con nuevos factores como el contacto con caudillos locales y la participación en actividades informales, a veces clandestinas. (Ossona, 2010)

⁵ Un muy buen artículo sobre este tema: Inmigrantes. Esperanzas que atraviesan fronteras. La Nación, 05/02/11. Buenos Aires.

⁶ En diciembre de 2010 un grupo numeroso produjo la toma del Parque Indoamericano, uno de los mayores espacios verdes de la ciudad de Buenos Aires. Gran parte de los que realizaron esta acción eran bolivianos y paraguayos. Luego de varios días de tensión y violencia, los ocupantes aceptaron dejar el predio bajo la promesa de ser incluidos en un futuro plan habitacional. Ver el particular tratamiento de la noticia y comentarios de los lectores en: Son inmigrantes paraguayos y bolivianos los que toman el Indoamericano. *El Intransigente*, 9/12/10. Salta y Tucumán. Recuperado el 18 de octubre de 2012, de <http://www.elintransigente.com/notas/2010/12/9/inmigrantes-paraguayos-bolivianos-toman-indoamericano-63365.asp>

Algo diferente es la situación en regiones menos pobladas al sur de la provincia de Buenos Aires, o en el Interior, pero no se puede generalizar. Ocasionalmente la prensa relata algunas experiencias de integración exitosa. Ver por ejemplo el artículo *Inmigración: Se extiende la mayoría boliviana*. *La Nueva Provincia*, 21/11/2010. Bahía Blanca. Ver también: *La vida de los inmigrantes en Leones. ¿Por qué bolivianos y chinos eligen esta ciudad?* *Informes Nuevo Día: Inmigrantes del Siglo XXI*, 12/10/2012. Leones (Córdoba).

⁷ La mitad de los argentinos rechaza a los inmigrantes. *Cronista Comercial*, 02/09/2011. Buenos Aires.

⁸ Ver también Novaro, 2006.

⁹ La nueva inmigración, un desafío en las escuelas de nuestra región. Trabajan en propuestas para integrar. *El Día*, 22/05/2011. La Plata.

¹⁰ Véase la persistencia de las representaciones que conciben a la escuela como espacio de solución de los conflictos sociales y vía de ascenso social, sin modificar otras estructuras, en el siguiente artículo: *La riqueza de la diversidad*. *Clarín Educación*, 2 (69), 17/10/2012. Buenos Aires.

¹¹ Gino Germani fue un investigador de origen italiano, exiliado en Argentina en 1934. A partir de 1955 fue docente de sociología en la Universidad de Buenos Aires, allí fundó una línea de estudios novedosa en torno al análisis de estructuras sociales, procesos de modernización y secularización, entre otros temas. Actualmente se continúan las investigaciones en el Instituto del mismo nombre. Ver <http://iigg.sociales.uba.ar/gino-germani/>

¹² Para descargar la revista completa ir a http://v2012.cultura.gob.ar/archivos/nuestra_cultura/nuestra_cultura9.pdf

La descripción de los primeros resultados del proyecto “Bolivianos y Peruanos en Argentina: aportes andinos a nuestra diversidad cultural” pueden encontrarse en <http://www.encuentrosudamerica.com/aportes-andinos-a-nuestra-diversidad-cultural-bolivianos-y-peruanos-en-argentina/>

Bibliografía consultada.

- AAVV (2010). *La Patria, a la mesa. Apuntes sobre la cultura alimentaria argentina*. Además, la inmigración en perspectiva. *Nuestra Cultura* 2(9), 1-36.
- Ami, M. E., Colombo, P., Espert, N. & Novellino, L. (2005). *Las migraciones de los países limítrofes hacia la Argentina -entre el desarraigo y la esperanza-*. El caso de Bolivia y Paraguay. *Técnica Administrativa* 4(3). Recuperado el 15 de octubre de 2012, de <http://www.cyta.com.ar/ta0403/v4n3a3.htm>
- Andújar, A. N. et al (2011c). *Historia Argentina en el contexto latinoamericano y mundial (1850 hasta nuestros días)*. Buenos Aires: Santillana. (Colección Saberes Clave)
- Aretxabala, M. E. (coord.) et al (2012). *La Economía Social y Solidaria como motor de integración social a través del empleo del colectivo de inmigrantes más vulnerable en el Territorio Histórico de Bizkaia*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Arriegada, D. (2009). *Alumnos extranjeros en la provincia de Buenos Aires. Las cifras dicen... Otros en red. Periodismo para una Comunicación Intercultural*. Recuperado el 1 de noviembre de 2012, de http://www.otrosenred.com.ar/nota_completa.php?idnota=157
- Bargman, D. (1997). *Homogeneización o pluralidad étnica: un abordaje comparativo de la inserción de minorías de origen inmigrante en Buenos Aires*. V CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

-
- Bargman, D. (2011). Diversidad e interculturalidad en el aula. Aportes para la escuela primaria (4) 7-13.
 - Beheran, M. (2012). Tratamientos a la población inmigrante en escuelas de nivel medio de Buenos Aires. *Ánfora* 19 (32), 49-68.
 - Benencia, R. (2007). Discriminación hoy: Los inmigrantes bolivianos. *Temas de patrimonio cultural* (20) (Buenos Aires gallega, inmigración, pasado y presente), 433-439.
 - Benencia, R. (2008). Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo. En S. Novick (compil.). *Las migraciones en América Latina* (págs. 13-30). Buenos Aires: Catálogos.
 - Betrisey Nadali, D. (2007). Inmigración y discriminación en la frontera argentino-paraguaya. *Migraciones internacionales*, 4(1), 141-164.
 - Caggiano, S. (2008). Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a inmigrantes en Argentina. En S. Novick (compil.). *Las migraciones en América Latina* (págs. 31-51). Buenos Aires: Catálogos.
 - Cárdenas Palomino, G. (2003). Los inmigrantes de hoy. *Voces de la Universidad* (26). Recuperado el 26 de octubre de 2012, de <http://www.unrc.edu.ar/publicar/26/index.html>
 - Cerrutti, M. (2009). Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población (2). Buenos Aires: Ministerio del Interior.
 - Courtis, C. (2010). Migración y discriminación en la Argentina. Un diagnóstico participativo. *Cuadernos judaicos* (27), s/d de página.
 - Deusdad Ayala, B. (2010). La educación intercultural en las aulas de ciencias sociales: valoraciones y retos. *Enseñanza de las Ciencias Sociales* (9), 29-40.
 - Devoto, F. & Míguez, E. (dir.) et al (2006). *Historia 2 argentina y latinoamericana: 1900-2005*. Buenos Aires: Tinta Fresca. (Para Polimodal y Educación Secundaria Superior).
 - Domenech, E. (2005). Inmigración, Estado y educación en Argentina: ¿hacia nuevas políticas de integración? XXV CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POBLACIÓN. Tours: IUSSP. (Versión revisada)
 - Gavazzo, N. (2007-2008). Inmigrantes en el Imaginario de la Nación. Una visión desde las organizaciones de tres comunidades latinoamericanas en la Argentina del siglo XXI. *Colección* (18-19), 49-77.
 - Gavazzo, N. (2012). *Hijos de bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. (Tesis doctoral)
 - Grimson, A. (2006a). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en Argentina. En A. Grimson & Jelin, E. (comp.). *Migraciones regionales hacia la Argentina: Diferencia, desigualdad y derechos* (s.d.). Buenos Aires: Prometeo.
 - Grimson, A. (2006b). Unidad y diversidad en la Argentina. *Todavía*, 15. Recuperado el 1 de noviembre de 2012, de <http://www.revistatodavia.com.ar/todavia15/notas/grimson/txtgrimson.html>
 - Grimson, A. (2010). El racismo del “imaginario europeísta” (Gustavo Pablos, Entrevistador). Córdoba: Goethe-Institut. Recuperado el 1 de noviembre de 2012, de <http://www.goethe.de/ins/ar/cor/prj/bic/vo4/es6890875.htm>
 - Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (2010). *Censo 2010*. Buenos Aires: INDEC.

-
- Marquiegui, D. (1999). Del crisol de razas al pluralismo cultural: el debate historiográfico como herramienta orientadora de las estrategias para la enseñanza de la historia. *Clío & Asociados. La historia enseñada* (4), 37-54.
 - Neufeld, M. R. (2006). En torno de la diversidad, una categoría convocante y problemática. *Temas de Patrimonio Cultural* (17), 279-287.
 - Novaro, G. (2006). Representaciones sociales en contextos escolares interculturales. *Temas de Patrimonio Cultural* (17), 289-303.
 - Novick, S. (2010). Políticas migratorias en la Argentina: experiencias del pasado, reformas actuales y expectativas futuras. En C. Zurbriggen & Mondol, L. (Coord.). *Estado actual y perspectivas de las políticas migratorias en el MERCOSUR* (págs. 25-53). Montevideo: FLACSO- UNESCO.
 - Oliveira Oliveira, M. E. (2000). *O Interculturalismo na nova Europa: Bases para un programa de intervención socioeducativa nas colectividades españolas en Francia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
 - Ossona, J. L. (2010). La inmigración paraguaya y boliviana en el norte de Lomas de Zamora durante los últimos veinte años. VI CONGRESO DEL CONSEJO EUROPEO DE INVESTIGACIONES SOCIALES SOBRE AMERICA LATINA (CEISAL) “INDEPENDENCIAS-DEPENDENCIAS-INTERDEPENDENCIAS”. Toulouse: Université de Toulouse - Le Mirail.
 - Oteiza, E., Novick, S. & Aruj, R. (1996). *Política migratoria, inmigración real, y Derechos Humanos en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Documento de Trabajo (5).
 - Pacecca, M. I. & Curtis, C. (2008). *Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – CEPAL.
 - Pardo, M. F. (2008). La inmigración y el devenir de las sociedades multiculturales: perspectivas políticas y teóricas. En S. Novick (compil.). *Las migraciones en América Latina* (págs. 153-171). Buenos Aires: Catálogos.
 - Sabarots, H. (2002). La construcción de estereotipos en base a inmigrantes “legales” e “ilegales” en Argentina. *Intersecciones en Antropología* (3), 97-108.
 - Salinas Ramos, F. & Herranz De La Casa, J. M. (2004). *La economía social como puerta de integración sociolaboral de los inmigrantes*. Ávila: Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila.
 - Santi, I. (2002). Algunos aspectos de la representación de los inmigrantes en Argentina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 4. Recuperado el 31 octubre de 2012, de <http://alhim.revues.org/index474.html>
 - Sinisi, L. (1998). “Todavía están bajando del cerro”. *Condensaciones estigmatizantes de la alteridad en la cotidianeidad escolar*. I CONGRESO VIRTUAL DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA. Equipo NAYa.
 - Sinisi, L. (2007). La relación nosotros-otros en espacios escolares “multiculturales”. *Estigma, estereotipo y racialización*. En M. R. Neufeld & Thisted, J. A. (comps.). “De eso no se habla...” los usos de la diversidad sociocultural en la escuela (págs. 189-234). Buenos Aires: Eudeba.
 - Santillo, M. (2000). *Las organizaciones de inmigrantes y sus redes en Argentina*. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO EN LAS AMÉRICAS:

SIMPOSIO SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LAS AMÉRICAS. Costa Rica: CEPAL-BID-OIM-FNUAP.

- Tasat et al. (2011). Los procesos de escolarización e inmigración en la villa 21.24 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tensiones entre la escolaridad y la inserción temprana al trabajo: Una propuesta de articulación entre la universidad y las escuelas del barrio de Barracas para la reinserción y retención educativa de la población. IV TALLER: PARAGUAY DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES. Rosario: UBA-UNR.